

UNIVERSIDAD DEL PACIFICO
BUP - CENDI

RESEÑAS DE LIBROS

Gorbachov, Mijail: "Perestroika". Bogotá, 1987, Editorial Oveja Negra, 250 pp.

Se trata de un texto, en la versión publicada en Colombia, de 250 páginas, en el cual se exponen los planteamientos fundamentales que constituyen la base teórica de la política aplicada actualmente en la URSS, así como un resumen de los inicios de la aplicación concreta de los planteamientos del actual Secretario General de PCUS.

En una segunda parte, Gorbachov se refiere a la política exterior que aplica la URSS a partir del inicio de la reestructuración. Es necesario anotar que este libro ha sido escrito para el público extranjero, en especial para los lectores de los países desarrollados de economía de mercado, tal y como lo señala el propio Gorbachov en la parte introductoria.

Gorbachov empieza señalando la necesidad de la Perestroika, haciendo un análisis crítico del desarrollo de la sociedad soviética. Parte de una afirmación positiva: la Revolución de Octubre fue un gran paso histórico, fue necesaria y sin ella la URSS no habría logrado ninguno de sus logros. Más adelante dice que la teoría marxista no dejó una clara definición de lo que sería el socialismo:

"Los clásicos... no nos dieron un retrato detallado del socialismo. Ellos hablan de sus etapas teóricamente predecibles.

Nuestro trabajo es mostrar cómo debiera ser la etapa presente?" (pág. 42)

En un análisis crítico Gorbachov señala dos etapas y situaciones negativas, de un lado el estalinismo, con su culto a la personalidad, sus purgas, su eliminación del debate libre y la creatividad cultural. El segundo momento negativo es la etapa denominada actualmente del "estancamiento", es decir, la era de Brezhnev. Sobre este momento dice Gorbachov:

"El país comenzó a perder impulso. Los fracasos económicos se volvieron más frecuentes. Comenzaron a multiplicarse las dificultades y acumularse los problemas sin resolver." (pág. 17)

Pero los problemas no se limitaban a lo económico; en la calidad de la producción, en la calidad de la vida, en la creatividad científica y cultural también existía un estancamiento. El problema adquirió una dimensión política porque una actitud de "servilismo" se convirtió casi en una regla de conducta al interior del aparato del Estado, los problemas se disimulaban, los altos jefes se auto-elogiaban y se condecoraban entre ellos y, a nivel de la sociedad en su conjunto, apareció una brecha entre la retórica y la realidad.

Se trata entonces de la falta de eficiencia como razón fundamental para implantar una reestructuración. Gorbachov aclara en forma muy neta a los lectores occidentales que no se trata de querer renunciar al socialismo, por el contrario, el autor insiste en que la Perestroika busca hacer más competitivo al socialismo y que su inspiración más importante es Lenin.

Dice Gorbachov que la Perestroika es una *revolución* y que ello no debe extrañar a nadie. Luego de cumplida la Revolución Socialista, pasadas muchas décadas, habiendo señales muy claras de estancamiento, la necesidad de una "segunda revolución" aparece ante los ojos como algo natural.

Esa transformación se inició "arriba", es decir, en la cúpula de PCUS, pero, como existían condiciones sociales para esa transformación, pronto aquello que empezó desde la cumbre, cobró un nuevo impulso "desde abajo". Aquí el autor explica la importancia del "Glasnost" (transparencia) en los medios de comunicación y en el propio Partido. Justamente una transformación profunda debe hacerse, según lo enseña la doctrina socialista, en base a una confianza en las masas, y, esta confianza debe llevar a no temer a las críticas, más aún, Gorbachov dice que aceptar la crítica es signo de fuerza y no de debilidad.

En el plano económico, la principal causa del estancamiento era la carencia de estímulos para la eficiencia; una empresa ineficaz duraba y una empresa eficaz no tenía ningún beneficio especial, por tanto, la inercia llevaba a la inmovilidad. Se trata ahora de estimular la eficiencia y de premiarla y, al mismo tiempo, de castigar la incompetencia; por ello, se busca romper la rígida centralización y terminar con las empresas ineficaces subsidiadas por todo el país.

Esta nueva actitud debe complementarse con otras: hacer que el aparato estatal sea menos burocrático y enfrentar su gigantismo; estimular la creatividad científica y tecnológica así como una mayor relación comercial con el exterior.

Pero la Perestroika no puede limitarse a medidas económicas, Gorbachov ve

la economía ligada a los aspectos sociales, culturales y políticos. La reestructuración económica requiere de un clima político abierto, de libre discusión, de un ambiente social y cultural moderno, libre de dogmatismo y prejuicios.

Del diagnóstico se pasa al programa, que es esbozado en este texto. En primer lugar, se plantea un conjunto de modificaciones legislativas y un cambio de actitud de las autoridades ante la norma legal y su aplicación; el objetivo es dar seguridad jurídica, concepto que ha estado ausente por el estilo centralizado, burocrático y despótico en que se ejerció el poder. Al lado de ello, se plantea que las organizaciones sociales puedan desenvolverse en un plano de más autonomía y libertad.

Un segundo elemento, más estrictamente político, es darle a los soviets su verdadero carácter, es decir, el rol asumido cuando los bolcheviques tomaron el poder. Gorbachov señala que, a lo largo de los años, los soviets perdieron importancia política, debido a la creciente centralización y burocratización del poder. Como complemento, Gorbachov plantea la necesidad de reconquistar la autonomía y el papel que le corresponde a los sindicatos en una sociedad socialista.

De este modo, la mayor dosis de libertad política, intelectual y artística no son fines en sí mismas, están ligadas a una reestructuración de la economía y de la sociedad, con la finalidad de lograr una nueva era en la cual pueda darse un permanente y sólido crecimiento de la economía y la construcción de un modelo de sociedad no sólo más rico y próspero desde el punto de vista económico, sino más libre y creativo y, por tanto, que pueda ser visto como una interesante alternativa en los países del Tercer Mundo.

La segunda parte del libro está dedicada al nuevo pensamiento y al mundo. El punto de partida de Gorbachov es la inviabilidad de la guerra; señala que tradicionalmente el conflicto bélico ha servido para obtener objetivos políticos; hoy, en la era nuclear, esto es sencillamente imposible. Señala que, incluso un conflicto no-nuclear "sería comparable a una guerra nuclear por

sus efectos destructivos" (pág. 137) y, por ello, ninguna variable de guerra entre superpotencia es concebible racionalmente.

A partir de este hecho, se concluye que la distensión y la cooperación entre los grandes países desarrollados de distinto régimen social constituye una necesidad ineludible. El principal marxista de lucha de clases tiene un límite objetivo en la arena internacional: la posibilidad de la destrucción de la humanidad. Por ello, el PCUS en el XXVII congreso divorció los temas de guerra y revolución.

Esta situación objetiva obliga a una política exterior de puertas abiertas:

"Estoy a favor de una política abierta, realmente operativa. No debe haber una política de doble cara, porque una política que sea pronosticable es una condición indispensable para la estabilidad internacional." (pág. 154)

Luego señala la relación de la URSS con diversas regiones del mundo. Frente a los países del campo socialista, plantea un diálogo en condiciones más horizontales; con respecto al Tercer Mundo, da énfasis a la relación existente entre disminución del gasto militar en las super-potencias y la ayuda real a esos países; señala la necesidad de un nuevo diálogo con China, de un énfasis en los vínculos con los países del Pacífico, de mantener las estrechas relaciones con la India.

Con respecto a América Latina, señala que la URSS busca una cooperación mutua, no busca ningún provecho, no desea ni materias primas baratas ni utilizar los errores cometidos por EE.UU. en esa región, porque no sería serio ni realista.

Gorbachov señala que, tradicionalmente, Rusia ha sido parte de Europa; que, en términos históricos y culturales, Europa es una sola y tiene un destino común. El primer problema común es asegurar el mantenimiento de la paz.

El mejoramiento de las relaciones entre ambas partes de Europa es considerado un punto fundamental para afirmar la paz del mundo. Gorbachov considera que, gracias a la situación objetiva de las últimas décadas, existe una estrecha relación entre

Europa y Estados Unidos y Canadá.

Pasa posteriormente a analizar lo que espera la URSS de las relaciones con EE.UU. En este punto el autor insiste en sus argumentaciones sobre la imposibilidad de un conflicto armado y, por tanto, acerca del sinsentido que es la carrera armamentista. Recuerda que la bipolaridad y la guerra fría fueron iniciadas por Occidente, que la OTAN nació antes que el Pacto de Varsovia y que todos los grandes inventos que han revolucionado la industria militar en la últimas cuatro décadas han provenido de Occidente. El libro termina con una especie de llamado a los occidentales para superar la carrera armamentista, el riesgo de guerra y aceptar una coexistencia racional en un mundo plural ideológicamente.

Es visible en toda la parte final de la obra que el autor teme que la presión occidental a través de nuevas tecnologías militares, principalmente el IDE (Iniciativa de Defensa Estratégica), pueda obligar a los soviéticos a invertir fuertes porcentajes de su presupuesto en armas con lo cual el esfuerzo de modernización económica quedaría paralizado o, por lo menos, gravemente retrasado.

El libro es de fácil lectura y cumple su función: explicar a un lector poco familiarizado con la historia y la realidad de la Unión Soviética, cuáles son los objetivos del actual liderazgo y cuál es su opinión sobre los más graves problemas que afronta el mundo contemporáneo.

César Arias Quincot

Para una crítica de la "Idea Crítica".
Comentarios al libro "El Perú desde la escuela, de Gonzalo Portocarrero y Patricia Oliart, Ediciones Instituto de Apoyo Agrario. Lima, 1989. 236 pp.

Este libro contiene varios trabajos que han sido realizados en el marco de una investigación sobre la percepción de los estudiantes de secundaria sobre la realidad nacional y las concepciones sobre la historia nacional en los textos escolares.